

**Este libro se llama como el que
yo una vez escribí**
Héctor Hernández Montecinos
Contrabando del bando en contra, Santiago, 2002.

Muy que confieso: este libro resulta un punto de balanza para un lector no iniciado. Con más de ciento cincuenta páginas de grueso calibre y de una escritura singulamente barroca y real a la vez, cualquiera que intente acercarse al universo de Hernández debe estar dispuesto a abandonarse a las condiciones internas que el texto exige, y que están a años luz de las convenciones políticas habituales. Pero la gratificación de esta escritura es un aliciente irresistible, y nadie quedará con la sensación de haber sido embaucado otra vez por el efectismo sin contenido, sino que, por el contrario, sabrá que el esfuerzo vale con creces la pena. Este libro se llama como el que yo una vez escribí debe ser, sin duda, la obra política más profunda y sincera que se ha escrito en los últimos diez años, y si no fuera porque la poesía ha sido excluida de las arenas populares de este país, su impacto puede ser comparado con otras joyas como La Nueva Novela, de Martínez o Purgatorio, de Zurita. Quien crea que exagero, debe considerar que sólo la segunda obra -dadas las condiciones históricas de la época- fue considerada de inmediato un impacto para la poesía, mientras que la obra de Martínez es un mánager que pasó muy poco comentando a distribuir. Pero estos tiempos no son para la poesía y esto se siente en la poca relevancia política que ésta y otros libros tienen en la actualidad. Si las cosas mejoran a futuro, estoy seguro de que el libro de Hernández se recordará en los análisis de la poesía chilena, como el desiderio y el fastío de una generación. En efecto, si los 80 fueron una generación mártiga, y los noventa la poesía estuvo marcada por el individualismo, Hernández indica el camino que está assumiendo la generación de fines de los 90 para el futuro de la literatura. Su poesía reúne una cantidad innumerable de influencias tan notables (desde la antípasia, pasando por el barroco y hasta el romanticismo más puro), que si bien amalgamadas producen un extraño efecto de dulzura y rabi, de ternura y crudeza. Nos encontramos con poemas de un discurso directo y combativo como D. S. U. (porque nuestras bocas no hablaron jamás sobre nuestros ojos ni nos difundieron contenidos del pensamiento) hasta la exótica real, incluso víspera, de Nuevo contribuyentes a la vigilancia. Antes que un arte de estilo o la "voz propia", el texto de Hernández es una búsqueda de continuidad, una muy posmoderna combinación de voces y rostros trabajados inteligentemente y que, desde luego, desengañan a quienes busquen una lectura unidireccional (presionadora), o la voz única del verdadero sujeto tras las palabras.

Y es precisamente porque la voz de Hernández es colectiva que Éste Sigo... es ante todo una obra común de la nueva poesía, una búsqueda solidaria de conexión con el mundo político que lo pregunta e insiste. En su anterior libro, *Adiós* (Ediciones del Templo, 2001), Hernández ya daba indicios de esa búsqueda, al incluir en su trabajo "individual" las voces e imágenes de sus compañeras poetas, y al incluir un poema célebre y decididamente "generacional", como lo es "Hijo a los inseparables padres de la belleza". Pero en este libro, sin duda, esa búsqueda se resuelve vía poesía y no resulta tan introducida a la fuerza como en el texto anterior, que posee una impronta mucho más proselitista y juvenil. Aquí, por el contrario, nos encontramos ante un trabajo más maduro, y cuya pulsión en la búsqueda de una voz colectiva va más allá de la simple necesidad de compartir en las bondades y competencias inherentes del nuevo instinto, sino que apunta hacia un fin más profundo. Si que Foucault llamaría, la muerte del autor.

Hernández quiere desaparecer en una voz colectiva que lo supera. Quiere fundirse en un acto que puede ser tan infantil, cotidiano como solitario- con la "madre" y formar parte del sistema de la arena. Para esa actitud, tan "postmoderna", entre algunos, no revela tanto que la necesidad de vivir con el Otro, si deseos líquidos la dependencia de

Este libro se llama como el que yo una vez escribí [artículo]

Felipe Ruíz V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz V., Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Este libro se llama como el que yo una vez escribí [artículo] Felipe Ruíz V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)